

jos, para numerar, para pesar, y para medir, que por no averle admitido con tiempo se perdió, y perdido fu Rey no el Rey Baltasar, pues porque el no quiso numerar, y no número Dios: *Numeravit Deus*. Porque no quiso pesar, le peso la Divina requitudo: *Appensus es*. Porque el no quiso medir, le midió, y dividido fu Rey no la Divina severidad: *Division est regnum tuum*. O como aora se lamenta sin remedio, sin esperanza, del engaño que padeció: *Quid nobis profuit superbia et ut dicitur um labantia quid contulit nobis*? Que me aprovechó (dice desesperado) el haver sido Rey? Que me aprovechó la Magestad? Que el poder? Que la riqueza? Que la adoración? *Quid profuit*? Que me aprovechó, dice de preterito, porque pasó

toda aquella aparente gloria, y ha de padecer una interminable eternidad. No, señor, mejor es que el *quid profuit* de Baltasar, el *quid profuit* de presente, que dice nuestro Redemptor. Que aprovecha? Santo Thomás: *Quid prodest Principi si universum mundum lucratur, sed unum perdat*? Que aprovecha al Principe ser Monarca, ser Rey, y Señor de su Rey no, y aun de todo el mundo, si se pierde así? Mejor es este que *aprovecha*, que aquel tardo que *aprovecha*, porque aquel es sin remedio, este es medio para vivir como hombre perfecto, como Principe ajustado, como Rey justo, y medio para pasar por una muerte dichosa en la Divina gracia a la eterna inamisible Corona de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Daniel, 5.

Sap. 5.



SERMON VI.

DEL MIERCOLES DE CENIZA, Y SEXTO de esta Feria.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION EN LA Iglesia del Angel de Granada, año de 1684.

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem revertetur. Eccles. ex cap. 3.

Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum, & faciem tuam lava. Math. cap. 6.

SALUTACION.

Tiempo es ya de que el pecador cautivo de sus culpas, como el Israelita cautivo en Babilonia, suspenda los instrumentos todos de la alegría, y se ponga muy de asiento a llorar su miserable voluntaria esclavitud: *Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus*. Tiempo es ya de que el Cristiano, que se venia por esclavo del demonio, como decía Iñaz: *In iniquitatibus vestris vendidisti te*, vuelva a la posesion de su libertad (mejor que el Israelita en el buel del jubileo) en este tiempo santo de Quaresma, recobrando con la penitencia todo lo que renuncio por la culpa: *Anno tabernaculi redierunt omnes ad possessiones suas*. Tiempos es ya de que el Católico, que desea vivir una eternidad, recoja en el Agostino de la Quaresma, mas bien que la hormiga provida, abundantes frutos para sustento del alma en lo restante del año, y del año que ha de durar para siempre, que a este fin llamo San Agustín a la Quaresma Agostol del alma, y tiempo de su vendimia: *Sicut tempore messium, vel vindemiarum*. Llego (almas) el tiempo, en que viene la Iglesia nuestra Madre convocando a todos sus hijos a la guerra contra los vicios, y culpas, que por esto llama a la Quaresma San Bernardo tiempo de la Milicia Christiana: *Ingratium tempus Militie Christiane*. Y si para convo-

Angustin. serm. 56. de temp. Dial. 16. Juan. 21. Aug. lib. 1. de civ. d. 21. Greg. 6. Am. serm. 15. de temp. Greg. 16. Conf. ser. 15.

Mat. 16.

D. Th. lib. 3. de cond. princ. c. 11.

car los Reales de Israel tocaban una trompeta de plata los Sacerdotes, llamando para la campaña a todas las Tribus: oy vena la del Profeta Joel en boca de los Predicadores, para convocar a los Fieles a campaña contra los vicios: *Converte te in Sion*. Llama a los varones, a las mugeres, al mozo, a todos: *Congregate populum, coadunate senes, congregate parvulos*. En otros tiempos (como pondero San Bernardo) no dexan las armas de las manos los domesticos de Dios, y que son las almas espirituales, y religiosas; pero oy convoca a todos la Iglesia, porque quiere Jesu Christo Nuestro Capitan dar la batalla de poder a poder contra el demonio: *Nunc enim generali quodam exercitu contra diabolum salvator congregatur*.

2 Mas: por que (deseareis saber) se señalan quarenta dias para esta guerra? O Fieles, que es número mysterioso! Fue instituido por Jesu Christo Señor Nuestro, que lo consagró en si mismo, ayunando quarenta dias, segun la ley, y los Profetas, significados en Moyses, y Elias, que ayunaron este tiempo; instituyó en este Ayuno a los Apolos, y como tradicion Apostolica ha corrido hasta nosotros en la Iglesia. Es así sentir, comun de los Padres, San Geronimo, San Agullia, San Ambrosio, San Chiristofomo, San Basilio, San Ireneo, San Isidoro, y otros muchísimos: *Hunc quadragenarium numerum (dixit San Ambrosio) non esse ab hominibus constitutum, sed divinitus consecratum*. Y San Pedro Chiristologo: *Quod quadragesimum ieiunamus, non est humana inventio; auctoritas est Divina*. Ved si es digno de veneracion este numero; pero digamos algo de sus mysterios. Diremos que eligió su Magestad el numero de quarenta, para significar la guerra que toda la vida tenemos los Christianos contra los demonios, como la de los Israelitas contra los Filisteos en el Valle del Terebinto: *Stabat quadragesima diebus*? Así San Agullia, y San Isidoro. Diremos que por quanto hemos de celebrar la Sagrada Pasion, Muerte, y Resurreccion de Jesu Christo Señor Nuestro, si para otras festividades se señala un dia de ayuno, para tan sobremuera grande solemnidad se requiere la disposicion de quarenta dias? Así San Agustín, San Leon, y Santo Thomás; que por esto señaló la Iglesia la Quaresma antes de la solemnidad de la Pasqua, para que fuese vigilia de tan grande Fiesta.

3 Pero aun tiene mas mysterio. Preguntad, Fieles, a los Filosofos, que tiempo dura la formacion de el cuerpo de una criatura en el vientre de su madre, antes de infundirle Dios el alma, y tener vida? Os dirá Aristoteles, y mas bien San Cyrilo Alexandrino, que el varon tarda en formarse quarenta dias, y la muger ochenta. Pues como desea tener la Iglesia, no almas afeminadas, sino varones en la virtud, y halla al pecador sin la vida de la gracia que se le comunicó en el Bautismo, le recibe de nuevo en su cuidado, para formarle varon en estos quarenta dias de ayuno, que fue lo que decía el Apolol: *Filioli mei, quos iterum parvulario, donec formetur Christus in vobis*. Mas: Era costumbre entre los Egypcios, en las execuias de los fugetos insignes que morian, gastar quarenta dias en embalsamar los cuerpos muertos, como consta (y demás de Herodoto, y Diosdoro) de que el antiguo Joseph lo hizo así en la muerte de Jacob su padre: *Præcepit ut aromatis condirent patrem suum; quibus iussa expleantibus, transferent quadragesima dies*. Siendo, pues, la penitencia (como dice San Agullia) execuias, y sepulcro del pecado, gasta la Iglesia estos quarenta dias en aplicarle la mira de la penitencia, para que no solo matra, sino que no infeste con su corrupcion, y quede sepultado para siempre.

4 Aun mas: Consta de las Divinas letras, que aunque se edificó en siete años el magnifico Templo de Salomon, y después se reedificó en quince en tiempo de Zorobabel, pero ca tiempo de Herodes Ascalonita duro su restauracion quarenta, y pocos mas años: *Quadragesima, & sex annis reedificatum est Templum hoc*. Pues siendo el oficio de la penitencia (como dixo San Anselmo) reedificar el templo de la conciencia que destruyó la culpa, tenemos dia por año en estos dias (dice San Antonio de Padua) para restaurar el templo de la conciencia, en que habite por gracia Jesu Christo Señor Nuestro: *Sic templum conscientie quadragesima diebus edificari debeat, diem pro anno computando*. Demás de esto: Quien no sabe que llevo Dios al pueblo de Israel quarenta años por el Desierto, en que ayunos de mandamientos de tierra, se sustentaban con el Maná, que era manjar del Cielo, para

Dion. August. 8. 3. Joel 2.

Bern. serm. 7. de Suan. drag.

Hier. l. 2. contr. Iov. Aug. Epi. 119. ad Iana. in Psal. 110. trat. 17. in Iona. An. serm. 21. 3. 18. Chir. de. 1. in Cuen. & Mon. 11. ad pap. Bas. born. 1. d. 11. 1. 1. de offi. c. 36.

Chir. serm. 11.

Hierro. orig. de offi. l. 2. c. 26.

1. Reg. 1. 7. Aug. trat. 17. in Iona. 1. 1. 2. 7. de temp. 1. d. 11. 1. 1. de offi. c. 36.

Aug. serm. 4. de dicer. Leon serm. de Quadr. D. Th. 2. 2. 4. 147. 2. 1. 5. 1. 1. 8. in Iona 1. 1. 1. Aris. l. 7. in animo.

Cyrl. l. 8. de 15. de ador.

Am. in Lucis. 1. 2. 3. 9. 1. 1. 1.

Greg. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

H. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Diodor. l. 2. c. 1. 1. 1.

confervemos humildes? Demàs desto, si el acordar con las voces al Christiano que su carne es polvo, es avisarle la necesidad que tiene de la penitencia; si es intimarle la obligacion que tiene de cultivar esta tierra con el arado del ayuno, para sembrarla con la limosna, y que lleve frutos de buenas obras; como ponderò San Leon, y San Chrysologo: Por que, como le dice la Iglesia que es tierra: *Pulvis es*, no se le ofrece à la vista para cultivarla: *Terra enim carnis nostra* (dice San Leon) *nisi assistentis fuerit subacta culturis, cito de signotio spinas trebulosque producet*. Si quiere que el hombre anide su corazon en el Cielo, y vemos que la golondrina para formar su nido, humedeciendo sus alas, las aplica à la tierra, con que lo fabrica, ofrezca tierra el hombre, para que forme su nido con la memoria de su muerte; pero ceniza, à què fin?

10. Ea, baste (Fieles) de dificultar, que obra la Iglesia gobernada por el Espiritu Santo. Ceniza pone quando dice al hombre que espolvo, con gran misterio. Dirèmos que pone ceniza para humillar la humana soberbia; y tambien humillará el polvo. Es así; pero la ceniza mas. No ay quien no conozca que es tierra: pero oi decit à un soberbio, que ay tierra de montes, y tierra de valles, tierra de Altàres, y tierra de estos fueles. No podrà decir esto en la ceniza, porque en el incendio del monte, yà se ve no ay como distinguir la ceniza del cedro mas levantado, de la del tomillo mas humilde. Pues soberbio (dice la Iglesia) mirate no solo tierra, sino ceniza: *Quid superò terra, & cinis?* Mirate igual ceniza con el mas pobre; que al tocar en la estatua soñada de la vanidad la piedra de la muerte, no ay distinguir la ceniza del oro, de la del hierro, y el barro: *Contrita sunt pariter*. O leccion importantissima! Pero mas entena la Iglesia. Dirèmos que el poner ceniza es para que advierta el hombre, que el origen de sus miserias es la culpa? Allà refiere Plinio, que lo que se escriviò con leche en un papel (à lo que por no saberse leer, llamaron los antiguos letras ciegas) se leerà con facilidad, si rociasen esse papel con ceniza: *Si cinis aspergatur, apparere literas*. Hombre, dice la Iglesia: No conoces la raiz de los daños que padesces? Llegà à tomar la ceniza, y leeràs los feos caracteres, que escriviò la malicia

Leo ser. 4.
de ieiun.
Pent.
Christi ser.
184.

Similes.

Ecles. 10.

Daniel 2.

Plin. 1. 26.
c. 8. Huert.
ibi.

en tu corazon para tu daño: Lee, peccador, la cedula con que renunciando la amistad de Dios te entregaste por esclavo del demonio: Lee la escritura de tu condenacion, en que te obligaste à eternas penas: Lee que te hallas en estado de condenacion por la presente justicia, que la ceniza te descubre lo que escriviiste: *Si cinis aspergatur, apparere literas*. Por esto (como advirtio el docto Silveira) no solo dice la Iglesia, acuerdate que eres polvo; sino el por què: *Memento, quia*, para que advierta el peccador la causa de su polvo en su peccado: *Memento, quia, id est, quare: ut ita homo reducat in memoriam peccatum*. Es esto lo que dice la ceniza?

11. Mas deseo: Dirèmos, què pone la Iglesia para remedio de los apetitos del hombre? Porque (como dice Ammonio Marcelino) si huvo quien inventasse veneno tal, que con solo tocar la carne humana, la encendia en vivas llamas de fuego, huvo tambien quien hallasse remedio para apagar esta llama en la ceniza. Hombre, dice la Iglesia: Tu que con el veneno de los apetitos te abrasas en llamas de codicia, y de luxuria, toma ceniza para apagar estas llamas. Si no es que digamos, que es dàr al Christiano en la ceniza armas contra las tentaciones del demonio. Es bien singular la noticia de San Alberto Magno, que moraliza Holcot. Dice que para impedir que el cuervo que puso el nido en un arbol saque sus hijos à luz, es medio eficaz poner entre la corteza, y el tronco unas cenizas de vidrio, porque no los facará mientras estuvieron en el arbol las cenizas: *Quantum ibi cinis durabit, corvus nunquam pullificabit*. Mira la Iglesia santa la sollicitud con que el demonio, cuervo infernal, procura anidar en el arbol del Christiano, la malicia con que pone en el los huevos de las fugefiones, para que salgan pecados hijos suyos por el consentimiento. Qué hace nuestra Madre? Yà lo veis: Pone oy en el arbol cenizas del vidrio de nuestra fragilidad, que considerada fultrará los intentos del demonio: *Quantum cinis durabit, corvus nunquam pullificabit*.

12. O ceniza misteriosa! Para que te pone la Iglesia? Es en reglas de Agricultura utilissimo medio para fertilizar los campos, y sus arboles, y rociarlos con ceniza: *Satis profuit cineris usus*, dixo Columela, y el Mantuano: *Efficitur*

Silo. lib. 4.
in Evang.
c. 16. m. 25
Hic. lect.
15. in Sap.

Ammonio
lib. 25.

Holc. lect.
15. in Sap.
20.
Fab. consil.
3. ser. 4. tin.
ner.
Alb. Mag.
lib. de vegetab.

Colum. lib.
2. de re
rust. c. 15.
205

Virg. lib. 16.
Georgic.
Plin. 1. 7.
c. 9. in lib.
18. c. 17.

Psal. 127.

Isa. 1. 17.
Erim. c. 7.
Hic. lect.
15. in Sap.
Berch. 1. 4.
reduct. c. 9

Joann.
Offic. ser.
4. ciner.

Berch. ser.
cinis.

de illa 1.

los cineres *Immundam iactare per agros*. Por esto, dixo Plinio, son muy fertiles los campos de Sicilia cercanos al monte Etna, por la cercania de sus cenizas; y el mismo alegura la utilidad que recibe de la ceniza la oliva para llevar fruto: *Oleas gaudere maxime cinere*. Lo mismo dice Paladio de las palmas: *Oportet iuxta eius radices non solum salem mittere, sed etiam cineres*. Pues como defeca la Iglesia que sus hijos sean oliyas fructíferas, segun canto David: *Fili tui sicut moelle olivarum*, para que lleven abundante fruto de penitencia, y buenas obras, les pone en las raíces, o en la cabeza la ceniza. Y si esta (como dixo San Isidoro) hace que el fuego à que se aplica se conserve, tanto, que siendo las cenizas de juniperò, o enebro, son poderosas para conservar un año entero sin que se apaguen las brasas; para explicar la Iglesia el deseo de que dure en los Fieles el fuego de la devocion, que pretende encender en sus corazones esta Quaresma, les ofrece para que lo conserven, cenizas, y cenizas, que son de los ramos benditos de oliva, con que recibimos el año pasado en el Domingo de Ramos à Jesu Christo, para que el defengio, la devocion, y los fervores no se acaben, sino duren como fuego conservado con cenizas de un año para otro.

§. II.

MUESTRA LA CENIZA LA relaxacion de los mas Christianos de ora.

13. O Sparece (Fieles) que he dicho todo lo que pretende la Iglesia Santa, quando oy nos pone, no polvo, sino ceniza en la cabeza. Oid, que ay mas que considerar, dice el doctissimo Osorio: *Consideratione dignum est, non alium pulverem nobis imponi, quam cinerem*. Qué es ceniza? Dirà Berchorio con la experiencia, que es aquello que queda despues de quemada alguna cosa: *Cinis est illud, quod remansit à re combusta post combustionem*. Lo que fue fuego es ceniza. Pues poae la Iglesia ceniza, para que se vea lo que fueron, y lo que son los hijos de la Iglesia. Qué fue la Iglesia en sus principios? Yà lo profetizó Abdias: *Et erit domus Jacob ignis, & domus Joseph flamma*. Será, dice, la Iglesia la casa de Quaresma *Tou. I.*

Jacob un fuego, y será una llama la casa de Joseph. Este es aquel fuego, que dixo Jesu Christo Nuestro Señor havia venido à encender en este mundo: *Ignem veni mittere in terram*; y por esto vino despues en forma de fuego el Espiritu Santo sobre los Apóstoles: *Linguae tanquam ignis*. Qué fueron aquellos primeros Fieles de la primitiva Iglesia? Digalo Ezequiel, que los vio en figura de quatro misterios los animales: *Aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*. Eran (dice) como unos carbonos encendidos, y como unas llamas de fuego. Eran carbonos encendidos (dice Hector Pinto) porque ardián en el amor de Dios; y eran llamas de fuego, porque no solo ardián en el amor de Dios, sino alumbraban en el amor del proximo con la luz del buen exemplo: *Debemus ardere, charitate, & illuminare moribus, & exemplo*. No es esta la vision de San Juan en su Apocalipsis? Vió à Jesu Christo Nuestro Señor en medio de siete candeleros de oro con sus luces: *In medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis*; porque estaba en aquellos principios su Magestad como un centro amoroso de tantas lineas de fuego, quantos Fieles poblaba la circunferencia de la Iglesia: *In medio candelabrorum*.

14. O quien viera aquellos principios! Viera aquel incendio de amor, con que tenían todos un corazon, y una alma: *Multitudinis credentium erat cor unum, & anima una*. Viera el ardor con que todos renunciaban sus posesiones, para vivir desafiados de las cosas temporales: *Erant illis omnia communia*. Viera hechos acuas à los Fieles con la frecuencia de los Sacramentos, porque todos comulgaban todos los dias. Viera, que ardiente zelo de la honra de Dios en los Superiores! En los súbditos, que obediencia tan rendida! Qué santidad, y pureza en los Sacerdotes! En los seglares, que respeto à los Sacerdotes, y à todo lo Sagrado! Viera generalmente, que Religios! Qué justicia! Qué verdad! Qué limosnas! Qué penitencias! Qué ayunos! Qué oracion! Qué modestia! Qué honestidad en trages, en obras, y palabras! Veis el fuego? Veis la llama? Veis los candeleros con luces? O Iglesia Santa, y qual te mirate entonces adorgada con la perfeccion de tus hijos! *Domus la-*

Esdras
Ariati
Parab.
Cern. lib.
Luc. 1. 24

Ahor. 23

Esdras. 13

Pinis ubi

Apoc. 7.
Cern. lib.
Agg. 1. 4.

Ahor. 23

Esdras

coib ignis, & domus Ioseph flamma.

15 Esto fue entonces, y aora? El Profeta Aggeo lo pregunta: *Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima?* Ha quedado (dice) quien viese esta casa de la Iglesia en su primera gloria? *Et quid vos videtis iban: nunc?* Si vulteis aquella, que os parece de la que aora veis? *Numquid non ista est quasi non sit in oculis vestris?* No es verdad que es como sino fuera, en comparacion de la que fue antiguamente? Habla aqui el Profeta (dice el Padre Cornugio) comparando el Templo del tiempo de Zorobabel con el primero que edifico Salomon: el primero, que magnifico! El segundo, que limitado! Aquel, que sumptuoso de piedras muy pulidas! Este, que pobrissimo de piedras toscas! Pero diga Efdras lo que sucedio al reedificar este Templo. *Plurimumque flebant voce magna: & multi vociferantes in letitia.* Muchos (dice) se alegraban; pero eran muchissimos los que lloraban sin consuelo. No reparais? A un tiempo mismo afectos tan encontrados? Israelitas los que os alegrais, bien haceis, porque es materia de gozo, ver que tenga Dios Templo en que sea su Magestad adorado; pero Israelitas, los que llorais, por que llorais? No es motivo a la alegria ver ya restauradas las ruinas que causo la furia de los Caldeos? Enjugad estas lagrimas. Mas lloran: *Flebant voce magna.* Por que? O que tienen mucho porque llorar! Leed el Texto. Quienes son los que lloran? *Qui vident templum prius.* Estos son los que vieron, los que se acordaban qual fue este Templo en tiempo de Salomon; y mirando lo que va de Templo a Templo lloran sin poder reprimirse con el dolor. Llorad, llorad, que teneis razon de llorar: *Gum egredissent* (dixo el Venerable Padre Gaspar Sanchez)

Corn. ibid. v. 4.

2. Efd. 3.

Sanct. ibi.

16 Quien, Fieles, podra reprimir las lagrimas, si considera lo que va de Templo a Templo, y de perfeccion a perfeccion? No es para llorar ver tanto, y tan general olvido de Dios? No faca lagrimas el ver la ignorancia tan grande de la doctrina christiana, y sus

mysterios? No es digno de continuo llanto ver anhelar ambiciosos por las honras vanas del mundo a los que professaron despreciarle? Quien no llora al oir tanta blasfemia, tanto juramento, con aborrecible desprecio del Sacrosanto Nombre de Dios? Quien enjuga sus ojos al ver la falta de respeto al Templo Sagrado, hecho ya de muchos teatro de la vanidad, y aun feria de la torpeza? Que escandalos no se tocan? La luxuria esta insolente: las vengancas sin temor: la codicia sin reparo: la profanidad sin escrupulo. Falta la fidelidad en los casados: la honestidad en las mugeres: el temor de Dios en los mozos: el exemplo falta en los padres: en los hijos el respeto: en los pobres la humildad: en los ricos la limosna: la prudencia en los ancianos: la bondad en los Artifices: en los tratantes la verdad; y por la mayor parte falta la caridad en el mundo. Con lagrimas lo escrivia San Bernardo y atencion, que no he romanceado todo lo que elerive: *Recepit custodia a Prælati, devotio a Religiosis, reverentia a subditis, consilium a senibus, lex a Sacerdotibus, iustitia a rectoribus, æquitas a iudicibus, concordia a civibus, veritas a mercatoribus, charitas a mundo.*

Bern. app. David ser. de pauc. salo.

17 Que es esto, almas? Son estas las piedras de aquel Templo primero de Siltomon? Es esto ser hijos de la Santa Iglesia? Que es esto? Que si Salomon fabrica escudos de oro, hay un Roboan que los fabrique de cobre: *Pro quibus fecit Rex Roboam scuta ærea.* Ya es en los Fieles cobre lo que era oro. Que es esto? Ya lo llora Jeremias: Que los hijos illustres de Sion, que antes cubian cubiertos de oro finissimo, ya eran hechos de barro tosco: *Filii Sion in lyti, amici auro mundos quomodo facti sunt in vasa testæ?* Ya lo que era oro, es en los Catholicos barro. Que es esto? Lo que se vio en la captividad de Babilonia, que si sepultan, y esconden los Israelitas en la tierra el fuego sagrado, al volver despues a buscarle, no hallan fuego, sino agua gruella: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* Ya lo que fue en los Catholicos fuego de amor de Dios, y del proximo, no es sino agua gruella de culpas, porque sepultaron el fuego en el amor de la tierra. Que es esto? Acabe Isaías de decirlo: *Et erunt populi quasi de incendio cinis.* Seran los pueblos como cenizas

1. Reg. 10.

1. Reg. 14.

Thren. 4.

1. Mach. x

Isai. 1.

de

de un incendio grande: Ya es en los Christianos ceniza lo que antes fuego. Si ay quien pregunte, que se hizo aquel fuego que unia en su corazon a todos los Fieles? Le respondera el Profeta, que ya se ha convertido en ceniza de discordias: *Quasi de incendio cinis.* Donde esta aquel desprecio de todo lo temporal? Ya es ceniza de codicia: *Quasi de incendio cinis.* Que se hizo el fuego de la detocion, la llama del buen exemplo, el ardor del zelo, la justicia, la verdad, la penitencia? No parece ya el fuego, todo lo mas es ceniza, ceniza de tibieza, de relaxacion, y ultrago de contumbrax: *Quasi de incendio cinis.* Es verdad esto, Christiano? Ojalà no lo fueras, pero es verdad, aunque ay pocos que lo consideren. Pues mento homo, dice oy la Iglesia al penetrar la ceniza. Hombre Christiano, mira, considera esta ceniza: Esta ceniza fue fuego, aquel antiguo fuego ha venido a esta ceniza. Llorad, hijos, que aya faltado aquel fuego, y llorad los pecados que han reducido aquel fuego a esta ceniza: *Memento homo.*

§. III.

DESCUBRE LA IGLESIA EN LA ceniza el estado miserable de el pecador.

18 Pero aun no he dicho; Fieles, el motivo que mas detra. Por que nos pone esta ceniza la Iglesia? Recoged a este punto las atenciones. Con quien habla oy nuestra Madre? Direis que con el hombre: *Memento homo.* Reparat bien, que no habla con el hombre como hombre; sino con el hombre como pecador. Como dice? *Memento homo.* Acuerdate, hombre. Pues advertid, que ay en el hombre dos hombres. Es lenguaje repetido del Apostolo, que distingue hombre viejo, y hombre nuevo; y mas a mi proposito: hombre interior, y hombre exterior: *Inte li quifertis est nobis homo corruptus.* Es hombre exterior el cuerpo que se ve, y es hombre interior el espiritu que no se ve; y lo advirtio Origenes en el modo con que se refiere la creacion del hombre. Dice el Texto, que formo Dios al hombre del polvo de la tierra: *Formavit hominem de limo terræ.* Luego profiega, que fue hecho el hombre con alma viva: *Et factus est homo in animam vi-*

Rom. 6. n.

1. Cor. 4.

Genes. 2.

Orig. ibid.

bon. 1. in Gene.

Quarema Pov. 1.

viens. Veis como llama hombre al cuerpo formado de la tierra, y hombre al alma criada a imagen de Dios? No nos dejengamos: Ay dos hombres en el hombre; pero con gran diferencia; que el exterior tiene el rostro que le dan, mas el interior tiene el rostro que el se toma: Vamos al punto. Luego para ser perfecto hombre, ha de conformarse el interior, y exterior. Es asi, dice Raulino: *Operetur homo interior, & exterior esse bonum.* Por esto David llamo dos veces hombre al hombre virtuoso: *Homo, & homo iustus, & inique;* y Ezequiel tambien: *Homo, homo de domo Israel.* El hombre hombre, para significar el hombre interior, y exterior, dice San Gerouimo: *Homo, homo dicitur, ut interior, & exterior significet;* para que se vea (dice San Christostomo) que solo el hombre virtuoso es hombre: *Hunc enim homo est, quando virtutes colit.* Pues el pecador no es hombre: Es hombre en lo exterior; no en lo interior: Es hombre en lo natural, no en lo espiritual; en una palabra, no es hombre hombre; sino hombre bruto, con tantos rostros de bruto en lo interior, quantos pecados tiene; como canto David: *Facies peccatorum sumentis.* Por esto Jeremias llamo caballos a los deshonestos: *Equi amatores salsi sunt.* David a los maldicientes, aspides: *Venerunt aspidum sub labris eorum.* Isaías a los Superiores omisos, perros mudos: *Canes multi non valentes latrare;* y el Baptista llamo vivoras por la maldicia a los pecadores: *Progenies asperarum.* Dice, pues, la Iglesia: *Memento homo.* Acuerdate, hombre. No te llamo Christiano, sino hombre: No te llamo hombre hombre, sino hombre, porque siendo por tus culpas en el interior muchos brutos, eres solo hombre en lo exterior: *Memento homo.* Acuerdate, hombre, considera, que.

Orig. ibid. 3. in Ecd.

Raul. ser. 1. in c. 102. Psal. 50. Lor. ibid.

Ezech. 4. Lor. ibid. Isai. 50. homo. Carol. bon. 23. in Grad.

Orig. boni 1. in Ecd. Psal. 50. Isai. 50. Psal. 130. Isai. 56.

Matth. 23

19. Notad aora: *Memento, qui a pulvis es.* Considera que eres polvo. Pues para que te pone ceniza? Porque habla la Iglesia con el exterior, y el interior del pecador: al exterior habla con las palabras, pero al interior habla con las acciones. Hombre exterior (dice) considera que eres polvo, que todo para en polvo, y que muy en breve has de reducirte a polvo: *Memento homo, qui a pulvis es.* Esto dice la Iglesia con las palabras; pero con la accion

cion dice mas. Oye pecador, el silencio eloquente de esta ceniza, que habla con tu interior. Hombre bauto, pecador monstruo de malicia, con aspecto de interior de brutosy exterior de hombre, esta ceniza te dice que eres ceniza en el interior, aunque en lo exterior eres polvo. El Pictavienle: *Quilibet peccator dicitur cinis*. Por esto quando habla el Espiritu Santo del sobervio, no solo le llama tierra, sino ceniza: *Quid superbit terra?* O *cinis?* Porque (como advirtio Ralino) aun antes de pecar, en lo exterior era tierra; pero por el pecado es ceniza en lo interior: *Terra spirituum, deinde cinis*. Esto mismo vemos en la Sabiduria, quando dice del pecador, que su corazón es ceniza, y su vida polvo, y lodo: *Cinis est cor eius, et vita eius*. Su vida, que toca al exterior, es polvo; pero su corazón, que toca al interior, es ceniza: *In cinere* (dixit Holcot) *designatur superbia*. Y el Santo Job, hablando en persona del pecador, distinguió tambien la ceniza del polvo: *Comparatus sum lutis, et sicut lutus sum frivilla, et cineris*. Veis ya (Fieles) como el pecador, en quanto pecador, es ceniza? Pues para mostrarle oy la Iglesia su miserable estado, y pone en la ceniza su mirar en los ojos, al decir: *Memento homo*.

§. IV.

COMO EL PECADOR ES CENIZA.

20 **B**ien: Y como es ceniza el pecador? Veamos: Es la Catholica Iglesia aquella fecunda Vña, que dixo David planto la diestra del Altísimo: *Quam plantavit dexteris tuis*, en que siendo vñd. Jesu Christo Nuestro Señor, son los justos los farnientos, que deben a esta vñd. el ser, la vida, y jugo para fructificar: *Ego sum vitis, vos palmites*. Es la Iglesia el Palacio de Dios, en que si ay leña para el fuego, que son los pecadores, son los justos arboles, que pueblan el Jardin de los recreos de Dios en este Palacio; como lo dice David: *Plantati in domo domini, ut ipsi domus Dei nostri fiant*. Es el Paraíso de las Divinas delicias mejor, que el del principio del mundo para las delicias de Adán: *Plantaverat autem Dominus Deus Paradysum voluptatis*. Es en este Paraíso Fuente, que lo fecunda,

Berob. cinis.

Raul. ser.

Sep. 15.

Holc. ibid. lect. 17.

Holc. 29.

Lancet. irat. 1. p. 2. m. 21.

Psal. 79.

Augu. serm. 364. Joanne 1.

Psal. 91.

Genel. 2.

Rea. ibid.

Gregor. in Cant. ad Aug. 12. de gen. ad lit. 6. 34.

Jesu Christo Señor Nuestro, con el riego abundantísimo de su sangre, que dividida en los quatro rios del Evangelio, y su doctrina, o en los quatro rios del Credo, Mandamientos, Oraciones, y Sacramentos, que dispanan de esta Fuente, conlleva en el ser de la gracia las plantas de la Iglesia. Escuso al Venerable Berta con San Ambrosio: Son en este Paraíso arboles los justos (dice el Pictavienle) que con tan divino riego llevan hojas, flores, y frutos de palabras, pensamientos, y obras santas, con una muy agradable diversidad; porque unos llevan su fruto mas perfecto en el monte alto del Estado Eclesiastico, y Religioso; otros en el valle de los estados inferiores de la Iglesia; unos crecen á lo alto, por la contemplación; otros á lo alto, por la caridad; otros á lo alto, y lo ancho, hermanando la acción, y contemplación; y unos llevan el fruto manifiesto sin peligro, porque tienen fortaleza para resistir al sol de la vanidad; otros ocultan en la cascara, y hojas de la humildad su fruto, para que con la vanidad no peligré; y generalmente todos, aunque toman de la tierra lo que necesitan para conservar la vida, reparten de sus frutos á los hombres necesitados. O alma que estás en gracia, y si te vesles!

21 O alma que estás en pecado, y si bien te consideralles! Eras en el estado dichoso de la gracia arbol de este Paraíso; vito con la vida de la gracia; hermoso con la semejanza de Dios; vivo de con la esperanza, y derecho á la eterna Gloria; firme, y arraigado con el proposito, y resolución de no pecars; unido á la raíz por la participacion de los Tesoros de Jesu Christo; fecundo por la virtud de la gracia para obras meritorias; dulce por la serenidad suavisima de la conciencia; util porque lo eras á toda la Iglesia universal; pero despues de cometer el pecado grave! Oye al Profeta Joel: *Ignis comedit speciosa deserti, et flamma succendit omnia ligna regionis*. Encendióse fuego (dice) que deltruyo lo mas precioso del desierto, y abraso con sus llamas los arboles todos de la region. Encendióse fuego en el alma. Que fuego? Hago Cardenal: El fuego de la tentacion, y mal pensamiento: *Ignis male cogitationis, ignis tentationis*. El fuego de la concupiscencia, dice Holcot: *Ignis concupiscentie carnalis*. Quien lo encendio? Aqui es el

Anal. in Eyal. 37.

Jeron. in Hae. 18.

Gregor. hom. 20. in Ezech. Anbr. lib. de Parad. 63.

Berob. lib. 1. orad. 7. ca. 1.

Psalm. 1. Marc. 8.

Psalm. 1. Marc. 8.

Joel 1.

Hog. Card. ibid.

Psalm.

Joel 2.

Joel 2.

Hog. Card. ibid. Hec. lect. 1. in 1. 2.

Hog. Card. ibid. Hec. lect. 1. in 1. 2.

el echar la culpa al demonio. O Cristiano! Es verdad que arroja el demonio la centella de la tentacion, es asi, que como Abimelech, intenta poner fuego en la torre de la Ciudad de Tíbes, que es tu alma: *Ignem supponere nitentur* pero si el alma, como la muger de la torre, le deshiciera la cabeza, que es el principio de la tentacion, ardiera el fuego? Ya se ve que no: *Confregit cerebrum eius*. Luego si a de, es porque no le resiste al principio. Qué fuego resisté? Como no havia de prender el fuego, si tu mismo le ofreciste las yescas en que prendiera? Tu mismo lo encendiste; porque tu mismo no apartaste la polvora de tu flaqueza de la centella de tu tentacion. Pero oygamos la razon que da el Profeta: *Quomodo excocti sunt fontes aquarum, ignis deoravit speciosa deserti*. La causa de el incendio, fue aversé secado las fuentes de las aguas; Esta es (dice Hago Cardenal) la causa de abralarse, y de tentarle en el arbol de el alma las virtudes: faltarle las aguas de las lagrimas, para resistir al fuego: *Quando fontes lacrymarum arsesunt, et ignis tentationis virtutum speciosa consumit*. Diga David, por que asegura que el arbol del varon justo se conserva sin perder la menor hoja: *Et filium eius non defuere*. Faltañe acaso centellas de tentaciones? No; pero no le faltan aguas, que impiden que prendan las centellas: *Quod plantatum est, fecus decursus aquarum*. Si estás, alma, sin agua de frecuencia de Sacramentos, y exercicios santos; como no ha de arder el fuego de los apellidos: *Quomodo excocti sunt fontes, ignis tentationis virtutum speciosa consumit*.

22 Diga San Juan si arde el fuego: *Mundus totus in maligno positus est*. Arde el mundo en fuego malo. Esto es maligno, explica el Cluniacense: *In maligno id est, in malo igne*. Lo mismo el Cartuxano: *Male libidinis igne*. Mirad el mundo (dice San Antonio de Padua) y le hallareis hecho un horno de Babilonia ardiendo en llamas de vicios: *Fornax autem succensa erat nimis*. Y tabeiis quien lo sustenta? Quatro cosas señala el Texto sagrado: *Non cessabant succendere fornacem napha, et lupula, et pice, et malleolis*. No cessaban los que encendieron el horno de échar en el huesos, o hefrage de oliva, estopa, pez, y farnientos para conservar. Esta es la leña que sustenta en el

mundo el fuego de los vicios (dice San Antonio) los codiciosos, y avarientos échan en el horno hefrage de oliva, porque les falta el acceyte de la caridad: *In napha accenditur, que caret oleo misericordie*. Los vanos échan estopa, que tan presto levánta llama como se desvancee: *In lupula vanagloria, que cito transit*. Los luxuriosos échan pez, que da mal olor, y mancha, porque la luxuria mancha al alma, como rompe la fama, escandaliza con el mal olor de su exemplo: *In pice luxuria, que inquinat animum, et corrumpit famam*. Los sobervios échan en el horno o farnientos secos, sin amor de Dios, y del proximo, apartados de la humildad de la vida verdadera Jesu Christo: *In malleolis superbia designatur*. Superbia enim a omni esse, laesit Christo sunt praesentia. Veis, Fieles, la leña que arde? Pues en qué ha de parar tanto arder, sino en ceniza? *Memento homo. Cinis est cor eius, que dixit el Sabio*.

23 Ea pecador, levanta los ojos, y verás lo que eres en el estado miserable de la culpa. Fuiste arbol vivo por la gracia en el Paraíso de la Iglesia; pero dexadote secar, ardió el apetito, y has llegado á ser ceniza muerta: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol hermoso con la semejanza de Dios; pero ya ceniza seca, en quien impime sus huellas el demonio: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol verde con la esperanza, y heecho de la gloria; pero ya ceniza seca, que por sí sola no puede reverdecer para la Bienaventuranca: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol firme con el proposito de no pecar; mirate ya inconstante ceniza, que se lleva a qualquiera viento cello de tentacion: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol unido á Jesu Christo tu raíz; mirate ya despojo de las llamas, y ceniza desunida sin participacion del jugo de su gracia: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol fecundo para las obras meritorias; mirate ya ceniza esteril, incapaz en este estado, de merecer: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol dulce por la suavidad de la conciencia; mirate aparga ceniza, con la insustentable amargura de sus remordimientos: *Cinis est cor eius*. Fuiste arbol util á tus proximos; con los que pobladas un Paraíso; pero ya inutil ceniza, á proposito solo para conservar para siempre el fuego del infierno: *Cinis est cor eius*. Todo lo que fue arbol, ya es ceniza. O ceniza poco considerada! Ved

Ant. Pad. Excol. in 10 Dan. 3.

Sap. 17.

Berob. de Cinis et 1. 6. res. 6.

Raul. ser. in e. 1. Holcot. 29. in Sapi. 2.

24 Ved que propria imagen en el incendio de Sodoma. Fuego, y azufre, pues (dice Hugo Cardenal) la torpeza en el azufre: *Sulphur, factor luxurie*; en el ardor del fuego el de la codicia: *Ignis, ardor cupiditatis*; en la esterilidad de la tierra, la de las almas: *Asteris sterilitas, vanitas superbie*; y en la ceniza, una imagen de todo aquel estrago de la malicia de Sodoma: *In ipsa qualitate ultionis notavit maculam criminis*. Ya es ceniza; lo que antes Paraiso, aunque queda la exterior apariencia de Paraiso: *Invenitur regio cineris*. O pecador! Seas rico, seas docto, seas noble, tengas dignidad, o hermosura, que es todo ello, si estas en mal estado? Apariencia exterior de manganas de Sodoma; pero tu alma es una region de ceniza: *Apparet forma regionis, sed invenitur regio cineris*. Comenzas, vistes, te alegras segun el hombre exterior; pero el interior? Toga, toca con la consideracion tu conciencia (te dice la Iglesia oy) y no hallaras otra cosa que ceniza: *Invenitur regio cineris*. Alma ceniza, esto te dice oy la Iglesia con la ceniza: *Memento homo*.

S. V.

OFRECE LA IGLESIA EN LA CENIZA el remedio que necesita el pecador.

26 **H**asta aqui, Catholicos, vimos los motivos grandes, con que nos pone esta ceniza la Iglesia; pero aun no los vimos todos. Vimos que nos descubre los danos del pecado en la ceniza; pero aun hay mas, que nos ofrece en la ceniza remedio para ellos danos. Es este primer de la Divina bondad (dice el Cardenal Damiano) hacer de la llaga medicina, y de la culpa remedio: *Quia nos de medicamento vulnus fecimus, fecit Deus de vulnere medicamentum; ut qui virtute percutimur, vitio curamur*. Bien lo dirá la casta Judith quando se determina a ir sin armas para quitar la vida a Holofernes. Triunfo del Tyrano Simas fue con las armas mismas del Tyrano: *Pugionem eius, qui Holofernes percuterat, dedit. Aquel puñal que en manos de Holofernes servia a la tyrania, se fue a la justicia contra el mismo Holofernes en las manos de Judith. La espada misma que año contra David el Gigante, es la que*

Genf. 19.
22. Pet. 2.
Oros. 2. 1.
Aug. lib. 16. civit. 6. 1.
Sol. 6. 17.
4. 48.
Tac. lib. 15. hist. 1.
Plin. 1. 1.
c. 16.
Strab. 1. 15.
Ioseph. 1. 1.
de bell. c. 5.
Egef. 1. 4.
excid. c. 18.
Ter. Apol. c. 40.
Aug. 1. 1.
civ. c. 6.
Petr. in Gen. 1. 19.
dis. 4. 6.
Larin. in 1. Pet. 1. 6.
Greg. 1. 14.
mor. c. 10.

25 Era, Fieles, la tierra de Sodoma, por su hermosura, y fecundidad, amnissima, una copia del Paraiso. Dícelo el Sagrado Texto: *Que uniuersa irrigauerunt: sicut paradysus Domini*. Pero que sucedió? Ya lo decia Ezechiel: *sedose esse Paraiso con la soberbia, la gula, la abundancia, el ocio, y la falta de misericordia con los pobres. Haec sunt iniquitates Sodome, superbia, saturitas panis, & abundantia, & otium ipsius, & manuum egeno, & pauperi non porrigebant*. Prendio con esto el fuego

2. Reg. 17. que en manos de David sirve para cortar al Gigante la cabeza: *Tulit gladium eius: & percussitque caput eius. Goliath gladio (dixo San Basilio de Seleucia) gladii dominum aduolat. Si, Catholico, la espada misma de la culpa, que servia contra el alma en manos de la malicia, puede servir contra la malicia en favor del alma, si se pone en las manos de la penitencia. Aora se descubre el secreto, por que dispuso la Divina Pròvidencia que se criasse Moyses en casa de Faraon. Ya se sabe que la hija de este le recogio del rio, a que lo expulsiaron sus padres, y que lo adoptó por hijo: *Exod. 2. Quem illa adoptavit in filium; y aun juzga Filon que se fingio su madre natural: Muliebri arti fixerat se gravidam ut nutritus putaretur filius, non aseruitur. Valgame Dios! Si destina Dios a Moyses para la destruccion del Faraon tirano, no le criara mejor en un desierto, que entre las delicias de un Palacio, y Corte? Pero, ó aciertos de la Divina Pròvidencia! Quiere Dios servirle de Faraon contra el mismo Faraon, y que crie, y alimente al Moyses mismo que le ha de destruir. O primores de la Divina Bondad! Que saque Dios del pecado lo que destruya al pecado! Si, alma, la amargura misma que cria, y alimenta la culpa, es medio de que Dios se sirve para destruir la culpa: *Fecit Deus de vulnere medicamentum*.**

27 Ea, alientese el pecador, dice oy la Iglesia con esta eloquentissima ceremonia, que si por el pecado paso desde Paraiso a ceniza, puede, si quiere, passar desde ceniza a Paraiso. Si le pongo ceniza, para que en ella vea el miserable estado a que le reduxo la culpa, le pongo ceniza, para que aprenda en ella el modo con que se restituya a su primero, y dichosissimo estado. Me declararé con un texto. Vió San Juan delante del trono de Dios un mar de vidrio, que era semejante al cristal: *In conspectu sedis tanquam mare vitreum simile cristallo*. Despues vió este mar de vidrio con fuego: *Vidi tanquam mare vitreum mistum igne*. Y al ver despoies la Ciudad Santa de la Gloria, dice que era la Ciudad de oro semejante al vidrio: *Ipsa vero Civitas aurum mundum, simile vitreo mundo*. Valgame Dios por vidrio misterioso! Mar de vidrio? Llámase así para significar su tranquilidad, y quietud, como canto

el otro Poeta: *Vitreò daturus nomina ponto*? No, sino para significar la penitencia del pecador, dice Hugo Cardenal: *Anima penitens, & compuncta pro peccatis significatur*. Penitencia como el vidrio? Es porque es la vidriera por donde entra el rayo de la gracia! Mejor que de vidrio fuera de cristal. Es por la claridad que la confesion ha de tener? Mas claro es el cristal que el vidrio, y mas firme que el vidrio es el cristal, para significar lo firme de la penitencia. Por que la muestra Dios como vidrio? Oid a Pedro Berchorio: *Formale el vidrio (dice) de cierta ceniza, que echada en la fagua, y horno, se convierte de ceniza en vidrio: Cinis per multam conflagrationem ignis formam suam commutat in naturam vitream*. Pues veis ai el misterio de poner Dios a la vista del pecador un mar de vidrio delante de su Trono, para decirle: Pecador, este vidrio fue ceniza, esta claridad fue obscuridad, fue fealdad esta hermosura; pero entrando en el fuego del horno, pasó de ceniza fea, e inutil a la hermosura, y utilidades de vidrio. Ea, pues, si eres por tu culpa ceniza, entra al horno de la penitencia, y pasarás de ceniza inutil, fea, y obscura por el pecado, a ser un vidrio utilissimo, claro, y hermoso por la gracia: *Cinis est peccator (concluye el Pictaviense) qui quando igne penitentiae conflagrat, tunc in vitreum, id est, in vitram perfectum, virtutum claritate lucidum, commutatur*.

28 Levanta, levanta los ojos (alma ceniza) y verás que la Ciudad Santa de la Gloria se compone, no solo de oro finisimo, sino de vidrio muy claro: *Ipsa vero Civitas aurum mundum, simile vitreo mundo*. A oro, y vidrio feo toda aquella Poblacion lucidissima de los justos: *In auro, & vitreo acutissimus in superna Patria Sanctorum societatem*; porque ay justos como el oro, que siempre fue oro; pero ay tambien justos como el vidrio, que algun tiempo fue ceniza; y ay justos que fueron algun tiempo pecadores; pero si huvo fuego de malicia, que los reduxo de Paraiso a ceniza, huvo fuego de penitencia, que los reduxo de ceniza a vidrio, para animar tu esperanza, aunque te hallas oy en estado miserable de ceniza. Entra en el fuego de la penitencia, para llegar

H. Card. in Gen. 19.

Basil. Sel. orat. 1. 1. bern de D. 5. Golo

Exod. 2. Phil. lib. 1. de vit. Moys

Dam. ser. 18. & 22. de S. vital.

Judith. 150. Bruna. 150.

Horac. 1. 1. carni. od. 2. Hug. Card. in Apoc. 4. Silveyr. in Apoc. 1. 150. 9. 4. Rap. 1. 91. in Apoc.

Simil.

Berch. 1. 80. reduce. 9. Ioh. Grot. 1. 2. c. 20.

Ibidem.

Apoc. 2. 18. Job. 28. 17. Lanua. bon. 1. 1. 22. Anton. Pad. exp. m. 1. in Apoc. 2. 18.

à ser vidrio de aquel Camarin eterno de la Gloria. O engrandecida sea la bondad de Dios, que se sirve de la ceniza para reitaurar los daños de la ceniza!

29 Pero como ha de ser esta penitencia para remediar estos daños? Digo David, exemplar admirable de penitencia: *Cinerem tanquam panem manducabam*.

Psal. 101.

Et potum meum cum fletu miscbam.

Simil.

Sabed (dice) que yo comia la ceniza como el pan, y que mezclaba con lagrimas mi bebida. Desta fuerte ha de ser la penitencia, id notando, y practicando: Qué es comer la ceniza? El que come, ya veis desmenuza con los dientes el mantenimiento, y le dá una, y otra buelta en la boca. Pues comer la ceniza (dice Greveo) es desmenuzar, y dar una, y otra buelta con la consideracion à los daños de la culpa: *Est mentis acumine, quasi quibusdam dentibus, per partem dividere.*

Grec. ser. 209.

Vamos practicos: *Memento homo*, dice la Iglesia: Rebuelve con la consideracion esta ceniza. Dá una buelta: Qué es lo que hace? Yo mismo de mi voluntad quise apartarme de Dios? Yo me firmé eclaivo de sátanas? Yo me entré por las puertas del infierno? O locura incomparable! Dá otra buelta à la ceniza: Qué he ganado, y qué he perdido? Yo por mi gusto quise perder la hermosura de la Gracia? Yo arrojé el tesoro que havia ganado de merecimientos? Yo desperdiçé el riego de la sangre de Jesu Christo? Yo troquè el Paraíso por la ceniza? O destino aborrecible! Otra buelta: Qué quise perder à Dios! Qué me obligué à penas eternas! Qué podia estar à estas horas en el infierno! O trueque desatinado! Por un deleyte? O vileza! Por un poco de humo de una bofetada à mi Padre? O descarado atrevimiento! Es esto verdad, Catholico? Pues *memento*: Desmenuza esta ceniza: *Cinerem tanquam panem manducabam.*

30 Mas: Qué es comer la ceniza? No solo deshacerla (dice Inocencio) sino consumirla, y destruirla: Es consumir el pecado con el calor de la penitencia, despues de considerarle sus daños: *Manducari autem, si per penitentiam consumatur.* Y aun por esto dice David, que añadia lagrimas por bebida à la comida de la ceniza, para que passase de la boca al estomago la comida, y passase la culpa de la considera-

Innoc. ap. l. 1. in. l. 1. o. 1.

cion à la digestion: *Et potum meum cum fletu miscbam.* Hombre (dice la Iglesia) pecador, pon delante de tu consideracion esta ceniza: *Memento*. Para qué? El otro Comediante de Athenas, desconfeso de hacer al vivo un papel de sentimiento, se llevó consigo al teatro un vaso con cenizas de un hijo difunto (como refiere Aulo Gelio) para llorar con verdad à vista de la ceniza. *Memento homo*. Sirva, hombre, la consideracion de tu ceniza, de llorar con verdad el verte reducido à ceniza: tu mismo te entrale el puñal por el pecho: tu romaste la muerte con tus manos: *Memento homo*. Consideralo, para llorar con verdad la muerte de tu alma: *Et potum meum cum fletu miscbam.*

31 Pero mas dice este llanto: Es comer la ceniza (dice Casiodoro, y Paludano) contumir, no solo la culpa, sino las reliquias que quedan de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Pues añadir bebida de lagrimas à la ceniza, es limpiar todo lo que queda de las reliquias del pecado. Si, Catholico, no es penitencia perfecta la que no destruye con la culpa las reliquias, y dependencias de la culpa: *Studebam consumere reliquias peccatorum.* Aun mas dice David, que quando comia la ceniza mezclaba con la bebida sus lagrimas: *Et potum meum cum fletu miscbam.* Luego mezclaba las lagrimas con ceniza. Veis al porque eligió la Iglesia para oy el Evangelio que oy canta. Como dice? *Faciem tuam lava:* Que lave el pecador el rostro de su conciencia con el agua de las lagrimas. Pues ofrecer la Iglesia ceniza, quando el Evangelio dice al pecador que se lave; que es sino decirle, que haga con esta ceniza, y agua una lexia fuerte, para lavar las manchas de la conciencia? *Faciem tuam lava.* Por esto juntaba David con la ceniza las lagrimas, para que entraran como lexia à labirle las manchas del corazon: *Cum fletu miscbam.*

32 Ultimamente, mezclaba sus lagrimas con la bebida. Luego se debía las lagrimas que lloraba. O Divina leccion de penitencia! Entran los rios al mar, decía Salomon, para bolver à salir. *Revertuntur, ut iterum fluant.* Aun que salen, no se agota el mar, porque se buelven à él. Veis à las lagrimas de David. Salgan de sus ojos arroyos de

Aul. Geli. l. 7. n. 8.

Casiod. in Psal. 101. Palud. ep. Pepin. d. 77. in. f. 2. n. 14.

Ber. ser. 14 in cap. 1. Bercha. v. 1. d. 1.

Haeften. Scal. cord. lib. 2. l. 1. 14.

Ecclesi. 1.

Psal. 118.

lagrimas para llorar sus culpas: *Exitus aquarum deduxerunt oculi meos*; pero se las bovia à beber para bolverlas al pecho, de donde salieron sus lagrimas: *Potum meum cum fletu miscbam.* Que era esto sino hacer un mar inagotable de lagrimas para no cessar de llorar? *Ut iterum fluant.* O Catholico! Lagrimas que se quedan en las mejillas, como las de Jeruálén, que Jeremias dixo: *Et lacryme eius in maxillis eius*; lagrimas que no llegan à ser mar: lagrimas que se acaban: penitencia que se agota; es penitencia de poca seguridad al pecador. Llorar, y bebe lo que lloras, para no cessar de llorar, que si has de llegar à ser vidrio hermoso del Camarin de Dios por la penitencia, que hace en el horno de la ceniza vidrio, advierte que San Juan no vió vidrio sin ver mar: vió un mar de vidrio: *Tanquam mare vitreum*; para que se entienda que ha de ser mar que no se agote tu penitencia: *Magna est velut mare contritio sua.* Ea, ceniza del pecador, al horno para ser vidrio: Eja ojos, à llorar, que para estos fines nos pone oy la Iglesia la ceniza. A llorar, para que se enmple en nosotros lo que Isaías profetizó: *Ut ponere lugentibus Sign,*

Toren. 1.

Et darent eis coronam pro cinere; para que nos de Dios en lugar de la ceniza la diadema de la gracia, y por la gracia la Corona de la gloria: *Quam tibi,* &c.

Apocal. 4.

2. OTRO SERMON. A la memoria encamina la Iglesia? Si: *Memento*. Es la memoria cristal por donde se ve lo pasado. Los pecadores hacen de este cristal antojos; pero la Iglesia le pone ceniza para hacer espejo de el cristal. Raul. tract. 1. de mort. cap. 12. *Faciamus nobis speculum de mortuis, in quo nos pareamus.* Pon à esse cristal de tu memoria esta capa de ceniza, para detener las especies de tu vanidad, &c. El sobervio, y ambicioso miran por antojos de grados, su nobleza, &c. *Memento*. Basil. hom. 3. *Qui in modico gaudio subtilis ob honores ab omni omnium gradu tibi exhibitor. attendete tibi ipsi.* Mirate en el espejo de estas sepulturas. Sermon. 17. à num. 10. El vengativo mira con antojos de larga vista, engrandeciendo, y dando à los agravios el cuerpo que no tienen: *Memento*. Ibi. à num. 19. El codicioso mira con antojos conservativos; puella su felicidad en conservar, &c. *Memento*. Ibi. à num. 21. El deshonesto mira con antojos triangulares, que sigen amedidades, y hermosuras: *Memento*. Ibi. à num. 26. Mira la ceniza, &c.

Toren. 2.

3. OTRO SERMON. *Pulvis es, et in pulverem reverteris.* De presente, y de futuro? Si. No hay cosa mas cierta que lo presente, ni cosa mas incierta que lo futuro. Usa del presente, para mostrar la certeza del morir; usa del futuro, para mostrar la incertidumbre del lugar, modo, y quando de la muerte. Sermon. 16.

Ysa. 61.

4. OTRO SERMON. *Pulvis es, et in pulverem reverteris*, dice la Iglesia; y el Evangelio: *Faciem tuam lava.* Anton.

REMISSIONES al Despertador.

Demás de los Sermones, 15. de las miserias de la vida, y 16. de la muerte, que pueden servir para esta Feria de Ceniza, con la salutacion de este serm. 6. ofrezco à los principiantes las fabricas siguientes.

1. En Miercoles dà principio la Iglesia Santa à la Quaresma, por qué? No solo por lo que dixo Rabano Mauro (hic num. 5.) para llenar con estos quatro dias el numero mysterioso de quarenta, sino para que si entre los antiguos estaba à cargo de Mercurio mostrar los caminos, poniendo en ellos su estatua, como escribió Alciano, emb. 8. *Mercurij est igitur tumulus, suspende viator ferta Deo, rectum qui tibi monstrat iter*; pone la Iglesia este Miercoles para encaminar à los descaminados pecadores, señalando en la ceniza el

camino del desengaño: *Memento homo*. Sermon. 17. à num. 6. dixo Roberto Holcot, lect. 61. in Sap. *Omnia via est difficultis, si sit montuosa, si tumultuosa, si spinosa, si lutoosa.* El sobervio va por camino montuoso: *Montuosam accipiant spiribit*, &c. *ambulosati.* Este Miercoles le dice, que por el polvo se camina con seguridad: *Memento*. Sermon. 17. à num. 10. El vengativo va por camino tumultuoso: *Tumultuosam eligunt transundi.* Este Miercoles le muestra en la ceniza el camino: *Memento*. Ibi. à num. 19. El codicioso va por camino espinoso: *Spinuosam eligunt cupidi*, &c. *avarit.* Este Miercoles le desengaña. Ibi. à num. 21. El deshonesto va por camino cenagosos: *Lutosam eligunt luxuriosi.* Este Miercoles les avisa, &c. Ibi. à num. 26.

2. OTRO SERMON. A la memoria encamina la Iglesia? Si: *Memento*. Es la memoria cristal por donde se ve lo pasado. Los pecadores hacen de este cristal antojos; pero la Iglesia le pone ceniza para hacer espejo de el cristal. Raul. tract. 1. de mort. cap. 12. *Faciamus nobis speculum de mortuis, in quo nos pareamus.* Pon à esse cristal de tu memoria esta capa de ceniza, para detener las especies de tu vanidad, &c. El sobervio, y ambicioso miran por antojos de grados, su nobleza, &c. *Memento*. Basil. hom. 3. *Qui in modico gaudio subtilis ob honores ab omni omnium gradu tibi exhibitor. attendete tibi ipsi.* Mirate en el espejo de estas sepulturas. Sermon. 17. à num. 10. El vengativo mira con antojos de larga vista, engrandeciendo, y dando à los agravios el cuerpo que no tienen: *Memento*. Ibi. à num. 19. El codicioso mira con antojos conservativos; puella su felicidad en conservar, &c. *Memento*. Ibi. à num. 21. El deshonesto mira con antojos triangulares, que sigen amedidades, y hermosuras: *Memento*. Ibi. à num. 26. Mira la ceniza, &c.

3. OTRO SERMON. *Pulvis es, et in pulverem reverteris.* De presente, y de futuro? Si. No hay cosa mas cierta que lo presente, ni cosa mas incierta que lo futuro. Usa del presente, para mostrar la certeza del morir; usa del futuro, para mostrar la incertidumbre del lugar, modo, y quando de la muerte. Sermon. 16.

4. OTRO SERMON. *Pulvis es, et in pulverem reverteris*, dice la Iglesia; y el Evangelio: *Faciem tuam lava.* Anton.

Pad. in hac Fer. *Aqua confessionis pura*. P. Ioan. Oñfor. hac Fer. *Optimum sanè argumentum: pulvis es, quem ventus tollit, in pulverem citò redigendus; ergo ante quam succidaris, penitentiam age*. Serm. 6.7.8.&9.

5 OTRO SERMON. *Pulvis es*. Y el Evangelio: *Faciem tuam lava*. El rostro del alma, dice San Bernardo. Pretende apartar al Cristiano de la culpa, y le acuerda el polvo del cuerpo en la ceremonia; pero en el Evangelio la nobleza del alma. Oñfor. hac Fer. *Ut agnosces dignitatem suam, in peccati fœditatem non lavatur*. Serm. 2.

6 OTRO SERMON. *Pulvis es*. Aora eres polvo, no aguardes à ser piedra por la costumbre de pecar. Ser. 11.

7 OTRO SERMON. *Tbesaurizate vobis*. Obras virtuosas, pero ha de ser

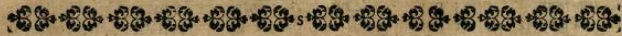
buena moneda. Legionesf. Serm. 1. hac Fer. *Videndum, de qua moneta tbesaurus est congregandus*. Serm. 25. à num. 16.

8 OTRO SERMON. *Nolite tbesaurizare vobis tbesaurus in terra*. El pecador que temerariamente confia en la misericordia de Dios, atrevera ira. Rom. 2. *Tbesaurizas tibi iram in die ire*. Serm. 10.8c.52.

9 OTRO SERMON. *Ubi arugo, &c.* Riegos de la vana honra, riqueza, y deleite. Serm. 14.

10 OTRO SERMON. *Nolite tbesaurizare*. Que todos los pecados saldrán en abriendose en el Juicio el arca, &c. Serm. 19.8c.22.

11 OTRO SERMON. *Ceniza?* Si. Las reliquias de los pecados que se han de consumir. Vease este Serm. 6. num. 31. y el Serm. 43. Despert.



SERMON VII.

DEL JUEVES PRIMERO DE EL SIERVO DE EL Centurion.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL DE la Compañía de Jesus de Madrid, año de 1689.

Domine, puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur. Matth. cap. 8.

SALUTACION.

M Al pueden hacer fruto en los oyentes los Sermones que se predicán, sino se considera que es Sermon, y que es vernirle à oír. Sabeis, Fieles, que es predicar? Qué es venir à oír Sermon? Es acaso venir solo à oír discurrir, y hablar sobre el assumpto, para tener un buen rato? O, no permita Dios aya quien venga al Sermon con este fin! Ni permita que los Predicadores condescendamos con tan bastarda intencion! No menos que la ruina de la Iglesia llamó San Juan Chrysostomo à esse oír, y à esse predicar. Esto es (decía con una voz de trueno à su auditorio de Antiochia) esto es lo que arruina quanto de sea, y procura edificar la Iglesia; pues ni vosotros queréis oír Sermon para compungiros, y nosotros miserablemente seguimos vuestros apetitos, predicando para deleitarnos: *Hoc subvertit Ecclesias, quod, & vos non queritis audire Sermonem, qui compungere possit, & nos frigidè, & miserè facimus, vestras affectiones sequentes*. Si así sucediese entre nosotros, pobre auditorio, y mas pobre predicador! Lloraba Samuel, sin admitir consuelo, à Saul: *Lagebat Samuel Saulem*. Pero por qué le llora? No venia victorioso de los Amalecitas? No le celebra el Pueblo, y le

Chr. dom.
30. in aff.
et humil.
38. ad pop.
8. Reg. 13.

contra la victoria? Es así; pero le llora, dice el Padre General deste Exército de Jesus, porque el pueblo celebra no viendo en la victoria sino aquella exterioridad; pero le llora Samuel, mas vencido que victorioso, porque le ha visto saltar à lo que Dios le mando: *Vidit luxuriam, quam vidit cum Israel succubabat*. Mandó le Dios que quitasse la vida à los Amalecitas todos; y desobediente Saul, perdonó la vida al Rey, y à los mejores ganados; y al verte vencido de su passion, le llora sin consuelo Samuel. O Catholicos! Mandá Dios al Predicador que con la espada de su palabra Divina acabe, y destruya todos los vicios; pero si el no mata sino la hambre de la curiosidad del pueblo, y dexa los pecados con vida, que importará que el pueblo le cante el victor, si le llora sin consuelo su obligacion? No, almas, si esto es predicar, ni esto es venir como se debe à oír.

2 Oy si que tenemos un exemplo admirable del modo de venir, y del modo debido de predicar. Veamos como lo fesiere el Evangelista. Entrando Jesu Christo Señor Nuestro en Caparnaum, Ciudad principal de Galilea, un Centurion Gentil, que estaba de guarnicion por los Romanos, se llegó à pedir al Redemptor la salud para un criado suyo. Aquí encuentran los Sagrados Expositores una grave dificultad, porque San Lucas dice, que el Centurion embio recado al Señor: *Misit ad eum*; San Matheo, dice, que el mismo Centurion fue: *Accessit ad eum Centurio*. Y aunque se pudieran concordar con decir, que San Matheo atribuye al Capitan como propria, la accion que dice San Lucas, que embio recado; pero San Agustín concilia à los Evangelistas, diciendo, que uno, y otro fue verdad, porque embio el Centurion el recado; y viniendo Jesu Christo Señor à su casa, salio el. O digamos con el Venerable Beda, y Haymon, y el mismo San Agustín, que los ancianos, y amigos que embio, fueron corporalmente; pero el Centurion fue, con Fe, con humildad, y con devocion: *fides eius, & dilectio per in-ter nuncios ad Dominum perata est*. Este es, Fieles, el modo de venir: con Fe, con devocion, con humildad, para los medios de la verdadera salud. Notad lo que decía David: *Euntes ibant, & stebant, imitantes semina sua*. Habla de los justos (dice Hugo Cardenal) que embian en esta vida delante de sí sus obras buenas, (dice son semilla para la cosecha de la salvacion) y dice, que andando iban, y llo- raban: *Euntes ibant*. No bastaba decir que iban; para qué añade que caminando iban? Porque no es lo mismo andar, que ir (dice Cardenal) que muchos quando andan no van; porque no van como, y al fin que debentir; pero los buenos, andando van, porque se encaminan al fin con rectitud: *Euntes ibant*. Bendí andando siempre acceditur; y por esto añade David, que consiguieron grande cosecha de gozo, que es la eterna felicidad: *Veniens eum exultatione portantes manibus suis*. O si así viniessen al Sermon los Fieles, imitando al Centurion!

3 Propuso à Jesu Christo Señor Nuestro la necesidad de su criado, que tenía en casa, postado con una porfiada perlesia; y nuestro Redemptor le ofreció que iria à verte, y curarle: *Ego veni in, & curabo eum*. Esta fue la ocasion en que moltó el Centurion lo grande de su Fe. Vos à mi casa? No Señor, que demas de no ser yo digno de tanto huesped, basta una palabra vuestra para que mi criado quede libre de su enfermedad. Y proseguí formando este argumento. Porque si yo (dixo) siendo solo hombre, y sujeto à otro, solo porque tengo à mi orden cien soldados, me obedecen puntualissimos: quanto mas bien obedecerá la enfermedad à una palabra de nuestro Divino poder? Notad, Fieles, la propiedad grande de esta comparacion. Como le obedecen con una palabra los soldados, dice, que obedecerá à una palabra de Jesu Christo la enfermedad. Luego son soldados de Dios los trabajos, y enfermedades? Si, Catholicos, así llamo à las tempestades David: *Spiritus procellarum, que faciunt verbum ejus*; y à lo que llamo ornato del universo Moyses: *Ornatus eorum*, llamo exercito q' original: *Exercitus eorum*; porque con los soldados de las criaturas, de los elementos, de los humores, que son exercito, y guarnicion de Dios, enfrena à los hombres; para que no le rebelen contra su Magestad.

4 Pero tiene mas fondo lo que dice el Centurion: *Sed tantum dico verbo, & sanabitur puer meus*. Di, Señor, una palabra, que esto basta para que se restituya à mi enfermo la salud: *Dic infirmitati, vade, & sanat* (que dixo San Pedro Chrysologo) *dic sanitati, veni, & venit*. Di, Señor, una palabra, que tu palabra oisologo (dice el Santo) es la vida, y salud de el pecador: *Verbum tuum, Dominus, san-*

Q'ro. l. 18
Serm. p.
187.

Haym. in
Matheo 8.
Lycra in
Matheo 8.
Chrys. 88.
17. in Matheo

Luc. 7.

Aug. lib. 22
de consensu
ser. 2. 2.

Beda.
Haym in
Matheo 8.
Aug. ubi
supr.

Psal. 135
H. Cardel
ibid.

Casiod. lib.
H. Cardel
ibid.

Psal. 145
Genes. 2.
Hebrabid.

Chrysol.
serm. 159